

ZUBIRI Y LA PSICOLOGIA ESPAÑOLA

FRANCISCO JAVIER ARIAS SANTOS

Escuela Universitaria de Enfermería
(Universidad de Salamanca)

RESUMEN

En este artículo se estudia la repercusión de la obra del filósofo español Xavier Zubiri (1898-1983) sobre algunos de los psicólogos españoles más relevantes de este siglo: Mariano Yela y José Luis Pinillos; así como la aportación a la psicología -basada en las ideas de Zubiri- que realizan autores provenientes de otros campos de conocimiento: Rof Carballo, Laín Entralgo, Diego Gracia, J. J. López Ibor e Ignacio Ellacuría. Al final del trabajo se hace un balance sobre la influencia de este filósofo en la psicología española y lo que aún pueden representar sus ideas para nuestra ciencia.

ABSTRACT

In this article is studied the influence of Xavier Zubiri's work, spanish philosopher (1898-1983), on some of the more important spanish psychologists of this century: Mariano Yela and José Luis Pinillos; Moreover it is studied the contributions to the Psychology for authors of the different areas of knowledge: Rof Carballo, Lain Entralgo, Diego Gracia, J.J.López Ibor and Ignacio Ellacuria, all of them based on the Zubiri's ideas. At the end of the article is reviewed the influence of this philosopher on the Spanish Psychology and if his ideas will have an effect on our science in the future.

El 4 de diciembre de 1898 se cumple el centenario del nacimiento de Xabier Zubiri (1898-1983), uno de los filósofos españoles más relevantes de nuestro siglo. Quince años después de su muerte no es suficientemente conocido, a lo que contribuye el carácter denso y prolijo de su obra, pero todo aquel que se acerca a su pensamiento quedará gratamente sorprendido por su hondura, riqueza y originalidad.

El presente artículo se centra en los aspectos psicológicos de su pensamiento y, sobre todo, en su repercusión sobre algunos de los psicólogos más importantes de nuestro siglo: José Luis Pinillos y Mariano Yela; las ideas de Zubiri también motivaron a figuras importantes de otros campos de conocimiento a realizar aportaciones a la Psicología; es el caso de los médicos, Juan José López Ibor y Rof Carballo, de los historiadores de la Ciencia, Lain Entralgo y Diego Gracia y del teólogo Ignacio Ellacuría.

Antes de comenzar a exponer algunos de los planteamientos teóricos de Xavier Zubiri y la influencia de los mismos en la obra de los autores anteriormente citados, he creído conveniente hacer hincapié sobre dos episodios biográficos prácticamente desconocidos de su vida que ponen de manifiesto el interés que siempre mostró por nuestra ciencia. Su viuda, Carmen Castro (1986), recuerda que en la primavera de 1920 su marido viajó por Alemania y visitó en Leipzig al fundador de la Psicología Experimental, Wilhelm Wundt, teniendo oportunidad de ver el Instituto de Psicología -lugar donde nuestra ciencia dio sus primeros pasos-. Diez años después en la Universidad de Berlín, conoció al psicólogo Köhler, y sus investigaciones realizadas con monos en Tenerife.

Este interés que tuvo por la Psicología, se plasma en muchas páginas de su obra, de modo especial, en su trilogía sobre la Inteligencia Sentiente: *Inteligencia Sentiente* (1980), *Inteligencia y Logos* (1982) e *Inteligencia y Razón* (1983); y en el libro póstumo, *Sobre el Hombre* (1986).

En cuanto a los planteamientos teóricos de Zubiri que, en mi opinión, mayor relevancia han tenido para la Psicología, he seleccionado los siguientes:

-Estimulidad animal vs. formalidad humana. Para este autor la conducta animal consiste en reaccionar automáticamente ante estímulos. Sin embargo, el hombre, a diferencia del animal, no reacciona ante estímulos sino ante realidades. En este proceso sentimos el estímulo como algo real y no sólo estimúlicamente. En definitiva, como afirma Zubiri, el hombre es un «animal de realidades».

-El hombre es una realidad psico-orgánica. El ser humano no posee una psique y un cuerpo por separado, ni existe una psique tras un cuerpo, sino que ambos son inseparables. Todos los actos son a la vez físicos y mentales, rompiendo así con el dualismo psicofísico establecido por Descartes.

-Inteligencia humana vs. inteligencia artificial. Lo ejecutado por el organismo electrónico no es inteligencia, el ordenador meramente actúa sobre contenidos similares a los humanos, pero para la máquina éstos no son realidades, pues

únicamente el hombre tiene la capacidad de conocer no sólo el contenido del material con el que trata sino también que éste es real.

-Cosa-realidad vs. cosa-sentido. Para Zubiri, la madera, el oro, etc., son cosas reales, a las que se contraponen otras, tales como una mesa o un anillo. Estas últimas son ciertamente reales, pero lo son tan sólo por las propiedades de peso, color, composición química, etc.; él considera que en su carácter formal propio de mesa o anillo no son cosas reales, sino posibilidades de vida. Las propiedades arrancan de la realidad y se fundan en ella, las posibilidades arrancan del sentido que las cosas reales tienen en la vida y se basan en dicho sentido, de acuerdo con esto, el filósofo las denominó «cosas-sentido».

-La dimensión teologal del hombre. Zubiri afirma que la persona posee estructuralmente una dimensión religiosa, es decir, la religiosidad forma parte constitucional de todo ser humano, y como plantea el historiador de la Ciencia, Diego Gracia, tal dimensión puede ser descubierta a través de la Psicología Profunda.

A continuación se exponen y analizan brevemente las distintas aportaciones psicológicas de los autores españoles, que de uno u otro modo, se han interesado por los planteamientos de Zubiri.

MARIANO YELA

El psicólogo español Mariano Yela (1921-1994) acudía con asiduidad a los seminarios que el filósofo daba en la sede de la Sociedad de Estudios y Publicaciones, situada en la madrileña calle Barquillo. Yela (1973) reconoce que la filosofía del autor vasco «es, creo, la que mejor da cuenta y razón del logos». Asume plenamente los planteamientos de Zubiri en su psicología, y así, en su ponencia «Logos y diálogos» (1973), puede observarse ésto cuando analiza el conductismo y el cognitivismo. Para él, el error del reduccionismo en el que con frecuencia caen ambas corrientes psicológicas es afirmar que lo «inteligente» se puede reducir a lo «no inteligente», es decir, a la sensoriomotricidad, a la conexión estímulo-respuesta, o a la organización neurológica. Yela afirmará -de acuerdo con Zubiri- que ciertamente la inteligencia es todo eso, pero también es algo **más**, es totalmente irreductible al «no logos», aunque esté intrínsecamente en él y actúe por medio de una estructura que comprende dimensiones sensoriomotoras, neurológicas y físico-químicas.

En cuanto a la Simulación por Ordenadores y a la Inteligencia Artificial, Yela opina que un cierto sistema de conexiones electromecánicas puede conducir a los mismos resultados que una conducta de pensamiento humana. De lo que puede deducirse que ésta funciona de modo análogo en alguna de sus dimensiones; por lo tanto, estudiar estas dimensiones es útil para estudiar el pensamiento real del hombre. Ahora bien, ésto no quiere decir que el computador piense,

pues le falta precisamente aquello que hace que su funcionamiento sea una conducta pensante, a saber, la dimensión cognoscitiva irreductible, entendiendo por ésta la «representación» que le permita al ordenador comprender los contenidos sobre los que actúa como reales.

En el fondo de los planteamientos del psicólogo español late también la distinción zubiriana entre cosa-realidad y cosa-sentido. En palabras de Carpintero (1995): «La conducta según ésto, vendría a ser por una de sus caras una 'cosa-realidad', acción analizable, experimentable, observable, en algunos casos medible; por la otra sería 'cosa sentido', fenomenológicamente descriptible e interpretable». Y estos dos aspectos son los que Yela va a tratar de aunar en su psicología.

En los párrafos anteriores vemos como este psicólogo asume las tesis zubirianas y logra una visión más rica de la conducta humana que la que nos ofrece el positivismo, y en ella puede integrar sin dificultad las valiosas aportaciones de las escuelas psicológicas conductista y cognitiva.

JOSÉ LUIS PINILLOS

Pinillos (1919-) y Zubiri fueron amigos durante bastantes años, esta relación no fue obstáculo para que el psicólogo español manifestase además de su admiración, su desacuerdo con alguno de los planteamientos del filósofo.

Pinillos (1981) opina que Zubiri abunda en observaciones empíricas perspicaces acerca de la percepción, la personalidad, la afectividad, que resultan de gran utilidad para cualquier psicólogo al enfrentarse a su estudio. Sus críticas al filósofo se van a centrar en la escasa importancia que da en su obra a los estímulos condicionados y en la supuesta pre-teoricidad del análisis zubiriano. Respecto a este último planteamiento, el psicólogo español se manifestó crítico en el homenaje realizado a Zubiri en 1970, con su ponencia dedicada a la Psicología Fenomenológica, mostrando su escepticismo respecto a las puras descripciones y a los meros análisis en los que tanto insiste Zubiri; en opinión de Pinillos los hechos en cierta medida se hacen, es decir, son en parte construcciones penetradas de un ingrediente teórico, que afecta a la propia noción del hecho.

En cuanto a los estímulos condicionados, señala que el autor de *Inteligencia Sentiente* sólo alude a ellos de pasada, sin nombrarlos. Según he señalado al inicio del presente trabajo, Zubiri en su análisis contrapone la mera estimulidad animal a la formalidad de la realidad propia del hombre. Pinillos no se muestra de acuerdo con este dualismo y opina que los estímulos condicionados constituyen un paso intermedio entre la estimulidad animal y la formalidad de realidad. Son un nuevo tipo de estimulación -ausente en los animales más inferiores-, que permite a los animales superiores ampliar el margen de variabilidad de respuesta.

A pesar de las acertadas críticas anteriores, Pinillos siempre supo valorar la originalidad e importancia del pensamiento de Zubiri.

ROF CARBALLO

Rof Carballo (1895-1994) acudió frecuentemente a los cursos que impartió Zubiri en la Sociedad de Estudios y Publicaciones y, en base al pensamiento del filósofo, desarrolló su Psicología Psicosomática. Los rasgos en los que, a mi juicio, más se aprecia la huella zubiriana son los relativos al desarrollo individual de la psique y a la integración de lo social con lo biológico.

En su libro *Cerebro interno y sociedad* (1956) afirma que el concepto de «formalización» planteado por Zubiri constituye un firme progreso en la comprensión del sistema nervioso, en concreto, cuando se quiere explicar el desarrollo individual. Según Rof, el niño nace indefenso, con sólo su arquicéfalos y paleocéfalos en funcionamiento, pero a través de la simbiosis que establece con la madre durante sus primeros años de vida, el cerebro continúa su desarrollo. Si esta simbiosis es inadecuada, el niño no puede continuar la formalización de su sistema nervioso y, por lo tanto, no se convertirá en un «animal de realidades». Al inicio del proceso de simbiosis, el mundo del niño es mágico, pre-lógico, está regido por deseos y fantasías infantiles; al final del proceso -que se produce una vez que se acata la autoridad paterna-, su mundo se hallará regido por el principio de realidad propio del adulto, respondiendo ante realidades y no ante meros estímulos biológicos. Esto le permitirá la independencia respecto al medio y poder así configurar su personalidad. Para Rof (1952), mediante la «formalización» el hombre puede acceder a un mundo abierto, lleno de posibilidades, y poseer la capacidad de adaptarse a ellas, de manipular los objetos, de abstraer los conceptos y de crear la técnica y la civilización.

Por otra parte, durante el desarrollo del hombre como «animal de realidades» -merced a la integración de las influencias paternas-, incorporamos «en nosotros» la sociedad en la que vamos a vivir; como consecuencia de esto, la aplicación de la Terapia Psicoanalítica al proceso simbiótico puede mejorar el desarrollo individual y también la sociedad en que vivimos.

Estos pensamientos de Rof constituyen la formulación de una psicología a la vez teórica y aplicada en la que se observa el importante papel que juegan ella los conceptos zubirianos.

DIEGO GRACIA

Para Zubiri, la religión es un constitutivo formal de la persona humana, anterior y previo a todo saber y acontecimiento científico. Gracia (1971) afirma que la Psicología, además de otras ciencias, pueden y deben ocuparse de la

«dimensión teologal del hombre». Tal «dimensión» es susceptible de tratamiento psicoanalítico sistemático y coherente debido a que en la religiosidad, como en todo acto humano, juega un papel importante el estrato inconsciente de la personalidad.

El amor, la fe y la esperanza -las llamadas virtudes teologales- condicionan y posibilitan la vivencia religiosa y la definen como normal o patológica. Las tres tienen un sustrato orgánico, psicobiológico, constituyendo la base natural de la religiosidad que el Psicoanálisis ayuda a descubrir y purificar.

Para Gracia existe una psicopatología de la religiosidad que esta terapia puede ayudar a clarificar, desenmascarando conductas falsas, insinceras o patológicas. Incluso señala tres síndromes propios de una religiosidad inadecuada a los que llama, dispístico, diselpídico y disfilico, los cuales, desgraciadamente, no explica.

Gracia no va a poner en práctica estos planteamientos, su contribución es exclusivamente teórica, pero tiene el valor de mostrar que la Psicología puede acceder a esferas inicialmente alejadas de nuestro trabajo científico. Esta posibilidad arranca del gran esfuerzo de Zubiri por integrar campos tan supuestamente dispares como lo físico y lo mental, lo inteligente y lo sensible, lo biológico y lo social, en su empeño de lograr una visión unificada del hombre y de la realidad.

OTROS AUTORES: J. J. LÓPEZ IBOR, IGNACIO ELLACURÍA Y PEDRO LAÍN ENTRALGO

El pensamiento de Zubiri también ha influido, como señalé con anterioridad, en autores como el psiquiatra J. J. López Ibor, el teólogo Ignacio Ellacuría, y el historiador de la Medicina Pedro Laín Entralgo.

López Ibor (1908-1991) fue una de las figuras claves de la Psiquiatría española del siglo XX. En su participación en el homenaje que se tributó al filósofo vasco en 1953 destacó la relevancia del pensamiento zubiriano para la Psicología y la adopción del mismo para poder elaborar un psicoanálisis español más asentado en el catolicismo.

Ignacio Ellacuría (1930-1989) ha sido uno de los teólogos españoles más relevantes de nuestro siglo. Gran parte de su labor intelectual la desarrolló como rector de la Universidad de San Salvador promoviendo el desarrollo cultural de aquel país, donde lamentablemente fue asesinado por fuerzas paramilitares junto con otros Padres Jesuitas. Este teólogo (1964a, 1964b) intentó acercar el pensamiento de Zubiri a la Psicología, muestra de ello son sus dos artículos dedicados a la Antropología del pensador vasco que publicó en la *Revista de Psiquiatría y Psicología Médica de Europa y América Latina*.

Finalmente, es necesario considerar la labor intelectual de Laín Entralgo (1908-), quién introduce la filosofía de Zubiri en la Medicina. En los últimos años ha publicado una serie de libros con el objetivo de elaborar su propia

antropología; en ellos discute cuestiones relevantes para la Psicología en las que es posible apreciar la honda huella zubiriana: influencia que Lain integra con las más recientes aportaciones científicas y filosóficas relativas al estudio del hombre. El impacto sobre la Psicología de la obra de este autor, todavía macabada, tendrá que precisarse en un futuro.

CONCLUSIONES

A lo largo del presente trabajo se ha intentado mostrar la repercusión de la filosofía de Zubiri en algunas de las figuras más relevantes de la Psicología de nuestro país: Mariano Yela y José Luis Pinillos, y en las contribuciones a la Psicología de autores procedentes de otros campos del conocimiento: Rof Carballo, Diego Gracia, Lain Entralgo, J. J. López Ibor e Ignacio Ellacuría. Puede concluirse que las aportaciones de la obra de Zubiri han dado lugar a interesantes formulaciones teóricas en la Psicología Española. En mi opinión, tal influencia es relevante y probablemente lo será aún más en el futuro si se tiene en cuenta que todavía no se han editado muchos de los cursos que el autor impartió en la Sociedad de Estudios y Publicaciones. Por otro lado, sus planteamientos acerca de la inteligencia y de la naturaleza humana sólo se han difundido más ampliamente a partir de la década pasada, por lo que nos encontramos ante una obra actual, vigente y de utilidad para todos los que nos dedicamos a la Psicología.

Finalizaré citando unas palabras de uno de nuestros mejores psicólogos -el más crítico con el filósofo español-, José Luis Pinillos (1981), en las que expresa lo que la filosofía de Zubiri puede llegar a aportar a nuestra ciencia: «Durante mucho tiempo, el principal, casi el único respaldo filosófico de la psicología científica ha sido el positivismo. Esta obra de Zubiri, enmarcada en el contexto del pensamiento español que es urgente desaparcar del olvido, constituye una prueba notabilísima de que ese respaldo puede hacerse, y debe, desde otras opciones».

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CARPINTERO, H. (1995). «Mariano Yela y la psicología española». *Revista de Psicología General y Aplicada*, 48 (4), 449-454.
- CASTRO DE ZUBIRI, C. (1986). *Xavier Zubiri: breve recorrido de una vida*. Santander: Amigos de la cultura científica.
- ELLACURIA, I. (1964a). «Antropología de Xavier Zubiri». *Revista de Psiquiatría y Psicología Médica de Europa y América Latina*, 6, 405-417.

- ELLACURIA, I. (1964b). «Antropología de Xavier Zubiri». *Revista de Psiquiatría y Psicología Médica de Europa y América Latina*, 7, 483-508.
- GRACIA, D. (1971). «Religación y psicología profunda». *Naturaleza y Gracia*, 18, 83-138.
- LAIN ENTRALGO, P. (1991). *Cuerpo y alma*. Madrid: Espasa Calpe.
- LAIN ENTRALGO, P. (1995). *Alma, cuerpo, persona*. Barcelona: Círculo de Lectores.
- LOPEZ IBOR, J. J. (1953). «La psicología y Xavier Zubiri». En *Homenaje a Xavier Zubiri*. Madrid: Ed. Revista Alcalá.
- PINILLOS, J. L. (1970). «La psicología fenomenológica». En *Homenaje a Zubiri*. Tomo I, 475-503.
- PINILLOS, J. L. (1981). «Inteligencia sentiente». *Cuenta y Razón*, 3, 145-149.
- ROF CARBALLO, J. (1949). *Psicología psicosomática*. Madrid: Diana.
- ROF CARBALLO, J. (1952). *Cerebro interno y mundo emocional*. Barcelona: Labor.
- ROF CARBALLO, J. (1956). *Cerebro interno y sociedad*. Madrid: Ateneo.
- ROF CARBALLO, J. (1956). «Antropología de X. Zubiri - El hombre 'animal de realidades'», en «Bases filosóficas y psiquiátricas de la medicina psicosomática». *Arbor*, 132, 403-426.
- SIGUAN, M. (1995). «La psicología de Mariano Yela». *Revista de Psicología General y Aplicada*, 48 (4), 437-448.
- YELA, M. (1970). «Logos y diálogos». En *Homenaje a Zubiri*. Tomo I, 743-775.
- YELA, M. (1993). «¿Objetos con mente?». *Anuario de Psicología*, 56 (1), 85-89.
- ZUBIRI, X. (1980). *Inteligencia sentiente. Inteligencia y realidad*. Madrid: Alianza Editorial-Sociedad de Estudios y Publicaciones.
- ZUBIRI, X. (1982). *Inteligencia y logos*. Madrid: Alianza Editorial-Sociedad de Estudios y Publicaciones.
- ZUBIRI, X. (1983). *Inteligencia y razón*. Madrid: Alianza Editorial-Sociedad de Estudios y Publicaciones.
- ZUBIRI, X. (1986). *Sobre el hombre*. Madrid: Alianza Editorial-Sociedad de Estudios y Publicaciones.